AURORA DE MATANZAS.

1.ª ép oca. MARTES 23 DE OCTUBRE DE 1841.—Santa María Salomé. Núm 302.

DE OFICIO.

Suscribion de los vecinos de algun patibilidad que han podrido atenas en los barrios del Pueblo, del Oje-de-Agua y Versalles, para socorrer a los pobres que han perdido sus casas en el incendio de la jurisdiccion en el temporal de la noche del 4 y dia 5 del corriente.

	Pesos	Rs.
Don José Tomas Ventosa.	300	»
Don José Elias Hernandez.	68	»
Don Bernardo Fernandez de Miranda.	34	»
Don José Antonio Font.	17	»
Don Antonio Tenceda.	17	»
Don Ignacio de Heredia.	17	»
Don Samuel M. Noyes.	17	»
Don Félix Govin.	17	»
Don José Miguel Angulo.	17	»
Don Manuel Pressa.	17	»
Don Ignacio Trelles.	8	4
Don Ramon Silveira.	8	4
Don José Delgado.	8	4
Don Lusiano Angulo.	8	4
Don Mariano Beltranda.	8	4
Don José Bourriaud.	8	4
Pell y compañia.	8	4
Doña Joaquina Velis de Cruz	4	2
Doña Merced Rodriguez.	4	2
Don José Guardiola.	4	2
Don Felipe Fernandez.	4	2
Don Francisco de la Carrera.	4	2
Don Ramon Guitetas.	4	2
Don Ramon Silveira.	4	2
Don Francisco Casa.	4	2
Don Ramon de Ximeno.	4	2
Don Antonio Medina.	4	2
Don Francisco Espinosa.	4	2
Don José María Carbonell.	4	2
Don Pedro Cano.	4	2
Don José Ramon de Fuentes.	4	2
Don Agustin Miró.	4	2
Don José Delgado.	4	2
Don Bernardo Mihagaray.	4	2
Don Manuel de Jauregui.	4	2
Don Domingo Mustelier, Rodon y Juni.	4	2
Don Nicolas Garcia Aguirre.	4	2
Don Catalina Hernandez.	4	2
Don Francisco Hernandez.	4	2
Doña Francisca Arvate.	2	1
Doña Francisca Zaquia.	2	1
Señoritas Marias.	2	1
Don José Urbano de Arrelondo.	2	1
Don Ramon Cabot.	2	1
Don Benito Solis.	2	1
Don Antonio Fernandez.	2	1
Don Juan Estaun.	2	1
Don Anjel Martinez Armora.	2	1
Don José Pastor.	2	1
Don Gabriel Marti.	2	1
Don Antonio Ximeno.	2	1
Don Cristobal Cerricarte.	2	1
Don Domingo Antonio de Arbeto.	2	1
Don Juan del Rey.	2	1
Doña Josefa Trelles.	2	1
Don Ignacio Acosta.	2	1
Don Juan Bautista Rizzo.	2	1
Don Francisco Verdera.	2	1
Don Juan de Medeiros.	2	1
Don Juan Rossique.	2	1
Don Jerónimo Rossique.	2	1
Don Matias de Pagadigorria.	2	1
Don Pedro Cano.	2	1
Don Manuel Larraide.	2	1
Don José Vicente Leda.	2	1
Don Juan Cabot.	2	1
Don Vicente de la Nuez.	2	1
Don Juan Bautista Rizzo.	2	1
Don Juan Bautista Rizzo.	2	1
La imprenta de la Aurora.	2	1
Don Anacleto Angulo.	2	1
Don Francisco Palacios.	2	1
Don Manuel Zambrana.	2	1
Don Andres Lloreda.	2	1
Don José Molina y compañia.	2	1
Don Francisco Coll.	2	1
Don Pedro Cano.	2	1
Don Vicente Alfafulla.	2	1
Don Juan Francisco de Hechevarria.	2	2
Doña Pilar Linares.	2	
Doña Francisca Nolas.	2	1
Don José Benigno Garcia.	2	
Don Vicente Velasco.	1	
Don Fernando Rodriguez.	2	
Don José Ferrera.	2	
Don Narciso Marquez.	1	
Don Ramon Jaquet.	1	
Don Miguel Alfonso.	1	
Don Juan Castellas.	1	
Don Juan Bautista Ramos.	1	
Don José Garcia de Rosa.	1	
Don Manuel Chiray y Comp.	2	
Don José Olivet.	1	
Don Cristobal Carricarte.	1	
Don Juan Bautista Betlle.	1	
Don Isidoro Garriga.	1	
Don Benigno Pelet.	1	
Don Francisco Iglesias.	2	
Don José Arcos.	1	
Don Juan Frisbie.	1	
Don Ramon Ferrer.	1	
Don Andres Alfonso.	1	
Don Miguel Montells.	1	
Don Jorje Mesias.	1	
Don Santos Caston.	1	
Doña Tomasa Alvarez.	1	
Zabala y Compañia.	2	
Cruz y Bacas.	1	
Bofill y hermanos.	1	
Don Francisco Fauler.	2	
Don Juan Urjel.	2	
Don Narcizo Llorens.	1	
Don Juan Prats.	4	
Don Félix Urjel.	3	
Don José Salort.	3	
Don Vicente Fernandez.	3	
Don José Prats.	3	
Don Manuel Martinez.	3	
Ayala y compañia.	3	
Don Manuel de la Riva.	2	
Tomas Jimenez.	2	
Subteniente don José Gutierrez Cotarelo.	17	
Suma.	821	2

Cuya suscricion asciende á la cantidad de ochocientos veinte y un pesos dos reales que hemos entregado á don Simon de Ximeno, como depositario nombrado por el Sr. Brigadier Gobernador de esta ciudad Matanzas y octubre 16 de 1841.—*José Elias Hernandez.—José Antonio Font.*

NOTA.—El total de las listas publicadas hasta la fecha asciende á la cantidad de 3,011 pesos 3 reales.

NOTICIAS.

ESPAÑA.

BARCELONA 5 DE AGOSTO.

En el archivo de la corona de Aragon que actualmente posee Efendi hay varios papeles importantes concernientes á los hechos en esta ciudad despues de haberse entregado muy recientemente de ellos, y entre otros se encuentra una relacion circunstanciada de todo lo que pasó entre los franceses y el general Rovira, cuya traduccion es como sigue.

Ayer estuvieron aquí los cónsules de Francia y Portugal, y despues de una larga conferencia con el general Rovira, se trasladaron á Gracia, donde se hallaba el cuartel general de los franceses. Hoy se dice que el general Rovira ha salido para Gracia, donde se encontrará con el general Bourmont, y que ambos pasarán á Francia.

Ayer se recibió en esta ciudad la noticia de que el general Bourmont, con el ejército francés, habia llegado á Gracia, y que el general Rovira habia salido para Francia.

Hoy se dice que el general Rovira ha salido para Francia, y que el general Bourmont ha llegado á Grac

Mazarriegos con los restos de la pobl...
indígena que vivían por los contornos de...
parte occidental de la isla, sin dedicarse a...
ningún trabajo.

—A ellos sucedió la población de...
toda la isla por los años de 1580 á 1590.

—A 15 ó 20000 almas, según dicen los...
historiadores.

—Y la de la ciudad de la Habana...
mil seis cientos?

—A mil seiscientos.

—En qué año se fundó á San Juan de...
La Remedios?

—En 1515, ocho años antes de la vi...
de Gonzalo Ximenez, y en el mismo sitio...
que ocupaba una poblacion de indígenas,...
llamaba Sabaneta. En la misma forma, des...
pues de las siete fundadas por Diego Ve...
zaquez de Cuellar.

—En que año se fundaron los castillos...
del Morro y de la Punta en la Habana?

—En 1589 y 96, bajo el gobierno del...
Sr. Tejeda.

—Que sucesos notables acontecieron...
en la isla de Cuba desde mediados del si...
glo XVI hasta fines del XVIII?

—Pocos, si se exceptúan las depreda...
ciones de los piratas, la fundacion de al...
gunas fortalezas en la costa septentrional de Cu...
ba y la Habana, el aumento sucesivo de...
prosperidad y poblacion de esta última, y la...
emigracion á esta isla de gran número de...
la vecina isla de Jamaica, de resulta de...
las escandalosas ventas de esclavos en 1656...
sin previa declaracion de guerra.

—Los que ahora se construyen, castillo...
del Príncipe?

—En 1631.

PARTE ARMADA.

EL INCOGNITO.

Por F. J. de la Cruz.

CONCLUSION.

II.

La noche del 21 de febrero del año de 1679 á...
de las mas oscuras y mas tempestuosas...
se veia un joven de aventajada estatura,...
ornato de traje, con el mayor sosiego de...
pasear cómodamente de la Iscla en alguna...
cerca, y de cuyo semblante pacífico y...
facciones sonrosadas, apenas nos...
puntos y asomo bello, sudar de pueros...
Este joven, acompañado por el alcalde...
valle la noche era tan fria y tan escasa de...
habitantes la poblacion, que con mucho...
trabajo pudo encontrar á dos hombres que...
le guiasen la tarjeta de aquel funcionario.

—Quien sois? le preguntó este al...
servir un nuevo que entrevistarse con...
desconocido.

—Poco os importa, señor, contesta el jo...
ven con gravedad, saber ahora quien so...
yo, cuando hay otra cosa que os conviene mas...
ignorar ante todo. Sabed que un gran pe...
ligro se amenaza...

—A mi!

—A todos los habitantes...

—Habla, por Dios, joven.

—De mañana, antes que me interrumpais, que sire mucho la noticia que os traigo. Sabed, pues, que esta misma noche desembarcarán 600 piratas de la Tortuga en el pueblo de la Guanaja, con el objeto de asaltarlo esa villa, saquearla al amanecer que sale, se hallaran aqui.

El Alcalde fijó la vista en el desconocido con expresion mezcla de ira y de...
alguno momento, segun hacer fuertemente...
la puerta de la calle, y no guiaba de...
aquel con la mano derecha, mientras...
mantenia al otro se presentó con sombrero...
puesto, con la diestra mano asi el alcalde...
Matias!

—Hace noches de Don Luis Sotelo Alcalde...

—Buenas noches señor Matias que tra...
Vd. de bueno por aqui...

—Nada, Señor Alcalde, nada, contestó...
Matias desprendiendo su bonete aunque...
solo una.

—Nada, Señor Matias! La seca la cas...
que Vd. no se ha de ir sin decirme...

—No, señor, no merezco mas que sus...
cias por hoy, Señor Alcalde.

El Alcalde sonrió entonces imperceptiblemente.

—Ea, Matias, no gaste V. vino, vive en la Granaja y me trae alguna mala noticia...

—Caballito, señor alcalde, caballito...
dicen de esos pelados que por ahi andan...
que ese cuyo aquel rayo en la ceiba...
grande! No sea V. tan parlanchin...

El alcalde no se tomó la molestia de...
del desconocido que se hallaba de pie en...
medio de la sala, con la mayor calidad sobre...
se mostraba hallaba con aquel...
arrebatadamente un sombrero cualquiera...
que alcanzó sobre una silla, salió de calle y...
salió á la calle casi á la carrera.

Algunos minutos despues se observaba...
en las habitaciones de la Granaja un...
movimiento inusitado á aquella hora en...
todas las épocas del año, los habitadores de...
esta villa de la Granaja y condesa...
abandonaban precipitosos sus casas...
puertas la mayor parte, y se esparcian por...
los campos contiguos, ó se hallaban ejecu...
pos transportando sobras de sus...
ó muchas mujeres, á los enfermos...
acosados decrepitos de ancianos ó hier...
improvisadas con ramas de árboles, á las...
haciendas de crianza ó estancias mas le...
mas fortunos, los cuales no se hallaban...
enteramente secos de mucrte que á la ...
tura del siguiente dia, la villa de Puerto...
Principe no tenia mas habitantes que un...
corto poleton de soldados que la guarnecia...
y algunos entusiastas de gloriosa y ...
nosa de la villa, armados de chuzos, ...
chetes, y algunas armas de fuego.

De cuando en cuando un enfugado se...
venia llegar á caballo á ya pie siguiera cua...
tros de los hatos cercanos á la villa, que...
contaba y esperaba las filas de los defensores...
de la villa, y á no pocos muchachos y...
gros escalares corriendo quien una mesa,...
otra alguna silla mayor de ropa, ó algunas...
alimentos de cierto crudo de vaca, sin co...
sus diferentes efectos, y quebres de casa...
á direccion del campo.

Antes que aclarase del todo, la hues...
de tropa y guajiros destituia asimismo...
sitio al mando de la direccion del Sr. Ca...
cuida ahora con el nombre de la Reina,...
direccion del camino real de la Guanaja...
á la cabeza de todos, y á distancia de...
ó 50 pasos marchaba el joven desconoci...
que la noche anterior habia hecho sa...
al alcalde la noticia del desembarco...
de los piratas Filibusteros. Su planta airo...
sa, su estatura elevada y aire marcial, lla...
pronto desde luego la atencion de los que...
le seguian.

—Le conocen? preguntó un jóven á...
tro ayudante con un chazo al descu...
cuello.

—No sancho no le vi en la primera ves...
el público dueste que fué el primero que...
aviso al alcalde el desembarco de esos bandi...
dos en la Granaja. Yo solo se que toda...
la noche la he visto montado en caballo...
cuando viejos y enfermos y transportandolos...
en su hombros á las estancias del otro...
todo del arroyo de Scott. Asi no se...
no no se he cuido mucho de cascarelo, y...
un embargo vuelve como si tal cosa no ha...
hecho nacido.

—En verdad, Sancho, pero que diablo...
de aventura ha querido que el alcalde...
entre aquellos estancieros que van por en...
los tamarindos de la derecha?

—No sé, señor, escuchad, escuchad...

—Muerto me entierren si no entiendo...
Ah! ah! creo que dicen que los piratas ne...
han acompañado.

En efecto, un guajiro, que venia ca...
ballero en un hermoso alazan del Guanaja...
acababa de llegar de un hato cercano...
al camino real de la Guanaja y habia...
numerado á los estancieros mencionados...
por el. En la proximidad de los piratas...
Esta noticia al instante se esparció en a...
quel reducido y mal armado ejército, de...
manera que al mismo en la segunda hora...
objeto de deliberar lo que debia hacerse en...
tan critico trance.

Sabe ya el costumbre de ver al in...
cognito desde la noche anterior en todas...
partes sean por cualquier otro motivo, le...
cierto es, que los hombres mas valientes...
militar de la tropa que acompañaba al...
personaje, y las autoridades civiles que á...
este capitaneaba, todos estaban pendientes...
cualquiera insinuacion de aquel funcionario...

—Quien sabe! le preguntó en si...
serva un nuevo que entrevistarse con...
desconocido.

—Poco os importa, señor, contestó el jo...
ven con gravedad, saber ahora quien so...
yo, cuando hay otra cosa que os conviene mas...
ignorar ante todo. Sabed que un gran pe...
ligro se amenaza...

—A mi!

—A todos los habitantes...

—Habla, por Dios, joven.

—De mañana, antes que me interrumpais, que sire mucho la noticia que os traigo. Sabed, pues, que esta misma noche desembarcarán 600 piratas de la Tortuga en el pueblo de la Guanaja, con el objeto de asaltarlo esa villa, saquearla al amanecer que sale, se hallaran aqui.

El Alcalde fijó la vista en el desconocido con expresion mezcla de ira y de...
alguno momento, segun hacer fuertemente...
la puerta de la calle, y no guiaba de...
aquel con la mano derecha, mientras...
mantenia al otro se presentó con sombrero...
puesto, con la diestra mano asi el alcalde...
Matias!

—Hace noches de Don Luis Sotelo Alcalde...

—Buenas noches señor Matias que tra...
Vd. de bueno por aqui...

—Nada, Señor Alcalde, nada, contestó...
Matias desprendiendo su bonete aunque...
solo una.

—Nada señor Matias! La seca la cas...
que Vd. no se ha de ir sin decirme...

—No, señor, no merezco mas que sus...
cias por hoy, Señor Alcalde.

El Alcalde sonrió entonces imperceptiblemente.

—Ea, Matias, no gaste V. vino, vive en la Granaja y me trae alguna mala noticia...

—Caballito, señor alcalde, caballito...
dicen de esos pelados que por ahi andan...
que ese cuyo aquel rayo en la ceiba...
grande! No sea V. tan parlanchin...

El alcalde no se tomó la molestia de...
del desconocido que se hallaba de pie en...
medio de la sala, con la mayor calidad sobre...
se mostraba hallaba con aquel...
arrebatadamente un sombrero cualquiera...
que alcanzó sobre una silla, salió de calle y...
salió á la calle casi á la carrera.

Algunos minutos despues se observa...
en las habitaciones de la Granaja un...
movimiento inusitado á aquella hora en...
todas las épocas del año, los habitadores de...
esta villa de la Granaja y condesa...
abandonaban precipitosos sus casas...
puertas la mayor parte, y se esparcian por...
los campos contiguos, ó se hallaban ejecu...
pos transportando sobras de sus...
ó muchas mujeres, á los enfermos...
acosados decrepitos de ancianos ó hier...
improvisadas con ramas de árboles, á las...
haciendas de crianza ó estancias mas le...
mas fortunos, los cuales no se hallaban...
enteramente secos de mucrte que á la ...
tura del siguiente dia, la villa de Puerto...
Principe no tenia mas habitantes que un...
corto poleton de soldados que la guarnecia...
y algunos entusiastas de gloriosa y ...
nosa de la villa, armados de chuzos, ...
chetes, y algunas armas de fuego.

De cuando en cuando un enfugado se...
venia llegar á caballo á ya pie siguiera cua...

modo que la principal, cuya longitud es de...
una cuarta, y cuya longitud es sensible...
rencia, tiene perfectamente adherida alre...
dedor de su pie y en la misma direccion...
de la principal otros mas pequeños hasta com...
formadas, tres de ellas tienen de estension...
cerca de cinco pulgadas, y las otras dos de...
cuarta escasa; sus grandes son mucho...
que las de la principal, y á pesar de ser...
hermosas son de tamaño bien regular. Las...
hojas radicales, pendientes, poseen la pro...
bilidad que hay de que todos aquellos ter...
reses que tengan la misma forma, sean...
que la quebrantada ni rastrera, pero...
torquinas que publicó el inteligente y cu...
rioso Botánico de Arias' del 28 de Mayo...
les, y los de la estacion del mismo San...
Ricardo, pueden dar grandes frutos. Este...
objeto lo merecen en mi poder hasta tan...
to pueda remitirla á la Seccion de Agri...
cultura y Estadística de la Habana.

Sírvanse vds. dar publicidad á esta...
manifestacion, quedando persuadidos del...
agradecimiento de S. S. S. Q. B. S. M...

J. V. Riera.

También queremos consignar una es...
presion de obsequio de D. José Tomas...
Pinillos, quien nos presentó una manzani...
lla fornida, que no permite mitad ni cua...
cos, pues, sino de noble y fruncos...
cuando.

Esta ciudad desde sus mas tiernos a...
fes ha sido para mi un amor, la recuerdo...
ante cuando pudiera desear sus sinsabores...
afanes en el giro comercial; y el en ley de...
gratitud, correspondia que mi primera...
una indicacion del gobierno se mostró a...
gradecido, suplicando de mi debido tobos...
Ya que no puedo satisfacerlo personalmente...
os ofrezco que existe en la plaza del mer...
cado.

Deseoso de leer y aprender en el gran...
libro, vidal lo mas selecto de la entra...
ropa, que le habló solamente con el sanio...
de las aguas, que tanto bien hacian á...
los recuerdos de la infancia, y aunque le...
cuantos agradables sensaciones, que...
ocasion vino la plaza del mercado, las...
encantos fueron para la fértil isla de Cuba...
todas sus ilusiones para mi siempre, pe...
mientras que el mar esté en la superficie...
deber regresada, ya le bendecirá la hermandad...
por ser obra suya la adquisicion de una...
Señor que ya colegir deslumbrado en el...
débil pudiendo de las niñas pobres, con el...
laudable objeto de hacerlas el arrimo de...
la escuela y buenas costumbres, y de...
arrancándolas de la miseria y tal vez de...
la desdicha.

En el terreno comienza, que cedió á...
Ventosa el M. I. A. en pista retribuyendo...
la pescadería, no he dudado emplender...
en el, y desde luego que se ha de...
pesos. Cuenta en un gran número de...
casillas, que fabrica al sur de la plaza del...
mercado, cuyo número es de 30 ó 40, ...
dando con ella un ejemplar modelo, á fin...
de que desaparezcan tan que la redada de...
madera, que se ha puesto de manifiesto á...
de los dias.

Alo O. de dicha plaza se observa...
un angulo feudal, que por todos sus ...
gulos presenta una vista desagradable, lo...
ayuntamiento por ese motivo, y por ser...
conducente á la salubridad y á la...
miento de tener la seguridad de cuidyuvar á...
la fácil y pronta corrupcion de los artículos...
y de esos que quedan en ese sitio en...
rio aumento, acordo la conveniencia á su...
destruccion; y Ventosa no solo se presentó...
á secundar propósitos tan laudables, sino...
el socorro para con los infelices, que sufren...
con la sequedad de los...

Hechos tan notables demuestran las...
buenas prendas, que adornan á Ventosa y...
que de una manera digna, debemos apre...
ciarlas cosas favorables á la poblacion en...
que vive y tiene sus intereses y simpatías.

Esperamos, pues, que continuará en...
mas faltivas, y le damos las gracias, á nom...
bre de Manzanas por sus beneficios y favo...
res dispensados á los pobres necesitados...
mientos que posee. Asi deben ser los hom...
bres de capital, como Ventosa; pues que...
tenga muchos imitadores!—Ferias cortesa...

POESIA.

¡USA NO TABILIDAD!

Seya toda la ciudad
Un fandango
Que no he casado con una
Saludidad.
Resuelto á entrar en el gremio,
Un dia en una tertulia
Me enamoré sin prosemio
De una niña de alto tono,
Nada enfrapara su gente.
Pensé: Julia es un portiente.
Cualidad del bello bagaje,
¿Qué ignoire y que talento!
Pues, digo ¿y su calidad
Solariega?
Fomentde de polaresga
Saludidad.
Y para bordar cojines
¿Qué primo el de su mano!
Y cuando canta al piano
La cevedasi se arrifina
Apenas al suelo toca
Su lado pie cuando vaina.

Y bese en aquella boca
Un gracioso y una sutza...
Y aquella amabilidad
Angel Godoy...
Ella es el todo y por todo
Saludidad.
Al cabo de un mes...tu fave
A otro se hace la cortesia
Me lo enseñaba una nube
De mosquitos elegantes...
A la mañana siguiente
La destaré mi pasion.
Por cierto que mas de cuatro
Me arrebujaba la cocinera.
El cabo, rivalidad
Nunca falta...
Cuando se trata de una alta
Saludidad.
Ardió y la ninfa, pues
Con la propuesta de manos,
Y la aceptó doña Inés
Jesús de almas vergonzosa
Tuvo mi dueño de rentas
Y soy feo, pobre afrenta!
Mas rompa el cielo tormenta
Cuando mi dueño se entere
Que en los números consecutivos de este periódico, la propuesta que ha hecho por medio de su apoderado Gabriela Pimienta, viuda del citado Dodge, de adjudicarse los bienes que este dejara, ascendentes á 9941 ps. 11 ½ rs. de los bienes de su tasa con 100 ps mas, cotraprometiéndose á satisfacer el contado tan luego como este resuelto por la Junta de Bienes particulares lo que solare despues de deducidos sus gravamenes, la parte que le toque de gananciales á la viuda Gabriela Pimienta, que quiera mejorar dicha proposicion se presente en la escribania de mi cargo en el término de quince dias contados desde el mismo anuncio. Matanzas y octubre 19 de 1841.—*Manuel del Portillo.* 3:20

REMATES.

Por providencia de S. M. la viuda de primera eleccion, consultada ante mi por el Sr. auditor honorario de Marina D. José Modesto de Lara, en el espediente que sigue D. Juan Herrera contra el D. José de la Luz Gonzalez en cobro de pesos, se ha dispuesto se saque á pública y ejecutiva venta el cuarto pregon y tasada de ante mi en la propiedad de Gonzalez, tasada en 9296 pesos en la cantidad en que resulta. Lo que se anuncia para la mayor concurrencia de licitadores. Matanzas y octubre 18 de 1841.—*J. J. Naranjo.* 3:20

AUTOS.

Por auto proveido por el Sr. brigadier gobernador con la consulta del Sr. asesor de hoy dia de la fecha, se ha mandado sacar á pública subasta los autos seguidos en el juzgado del ultramarino D. Antonio Gavirondi promovidos por José Antonio Gonzalez, sobre cierto reclamo, se ha declarado á esta en estado de ejecutoria y dispuesto se haga subasta de los bienes embargados en el Cayuco, Matanzas y octubre 21 de 1841.—*Angel Bracon.* 3:22

Ayudantia Militar de Marina.

Apreciando en la epoca en que debe principiar la recaudacion de los papeles sellados, y sus respectivas multas, que tengan de dar Don Pablo Urban Ramos, para que comparezcan á usar de su derecho ante S. S. la real Audiencia Pretorial dentro de ocho dias, segun lo dispuesto en los autos seguidos por Doña Catalina Urban Ramos contra Don Bernardo José Dominguez Rodriguez sobre de pesos.—Matanzas y octubre 21 de 1841.—*Blas Rosa.* 3:20

En providencia de este dia del Sr. alcalde primero, con dictamen de letrado, á consecuencia de la testamentaria de Antonio Dodge, se ha dispuesto anunciar al público en tres números consecutivos de este periódico, la propuesta que ha hecho por medio de su apoderado Gabriela Pimienta, viuda del citado Dodge, de adjudicarse los bienes que este dejara, ascendentes á 9941 ps. 11 ½ rs. de los bienes de su tasa con 100 ps mas, cotraprometiéndose á satisfacer el contado tan luego como este resuelto por la Junta de

Mazarriegos con los restos de su pobladon indjena que vagaba por los campos de la parte occidental de la isla, sin dedicarse a ningun trabajo.

—A cuanto ascendia la poblacion de toda la isla por los años de 1509 á 1510? —A 15 ó 20000 almas, segun dicen algunos historiadores.

—Y la de la ciudad de la Habana en aquel mismo tiempo? —En la misma época se fundó a San Juan de los Remedios?

—En 1515, nueve años antes de la visita de Soto, que se encontraba ya en esta isla con ocupada una poblacion de indjenas, llamada Sabeta. En la mas antigua, despues de las sabanas fundadas por Diego Velazquez de Cuellar.

—En que año se fundaron los castillos del Morro y de la Punta en la Habana?

—En 1589 y 96, bajo el gobierno del Sr. Tejeda.

—Que sucesos notables acontecieron en la isla de Cuba desde mediados del siglo XVI hasta fines del XVII?

—Ademas de los frecuentes desembarcos de los piratas, la fundacion de algunas fortalezas en las ciudades de Cuba, la Habana y el mismo tiempo el de su guarnicion, poblacion y agricultura, y la emigracion a esta isla de 3000 colonos de aquellas islas canarias que mas padecian con la escandalosa invasion inglesa en 1656, sin previa declaracion de guerra.

—Que otras cosas se encontraron en el castillo del Morro de Cuba?

—En 1634.

EL INCOGNITO.

Por F. J. de la Cruz.

—o—

II.

La noche del 2? de febrero del año de 1679 se hallaba en el Gobierno de esta isla yo Don Jayme de Avendaño estatura y ormas de nuestro, con el trage usual de los tiempos recomendados de la Reina Gobernadora, y de muy espresivas y delicadas facciones, nombrados apenas por muy pocos, cuando bailes, saraos y tertulias en nuestra propia casa, pues el alcalde de la poblacion de ese tan frio y tan estirado de habitantes, Don Alfonso Pimentel, no quiso hacerlo para encontrar un muchacho que le quitara la tranquilidad de aquel funcionario.

—Quien sabe? le preguntaba a su conservar un rostro que enteramente le era desconocido.

—Poco os importa, señor, contesto el javen con gravedad, saber ahora quien sea yo, cuando hay otras cosas que mas os deben ocupar ante todo. Sabed que un gran peligro os amenaza...

—A mi?

—A todos los pobladores.

—Hablad, por Dios, joven.

—No eso tratéis; pues no me interrumpais, que tres muchos la noche apenas me traigo. Sabed, pues, que esta tarde han desembarcado los piratas de la Tortuga en el puerto de la Guanaja, y que segun todas las apariencias esta vuelta mañana al amanecer que estos han de hallarse ante nosotros.

Al Alcalde le puso la sangre en el desconocido con espresion mezclada de ira. Despues de un momento de silencio, fijamente le dijo:

—Quien sois vos, que tan fielmente me la puesta de la isla, y no ya solo de los pueblos sino de las fabricas al sur, e inmediatamente dispuso que se tocara a rebato, se reparasen las cuatro piezas de artillería que habia en el Castillo de la Punta, y se mandase a todos los vecinos de la ciudad, que aquella misma noche del Domingo de Ramos se hallasen en la Plaza de Armas.

Hecho todo esto, la tarde del lunes, la mayor parte de los habitantes de la ciudad habian abandonado sus casas, y se hallaban en el campo, en la Chorrera, en la Ermita de Jesus del Monte, en la Quinta de Arroyo Apolo, en la Calzada

AURORA DE MATANZAS.

4ª época. VIERNES 6 DE DICIEMBRE DE 1844.—San Nicolas de Bari. Núm 347.

DE OFICIO.

VISITA DE TIENDAS.

En la ciudad de Matanzas á 3 de diciembre de 1844: el Sr. D. Antonio Garcia Oña, caballero de la Real y Militar órden de S. Hermenegildo, condecorado en la guerra de la Independencia con las cruces de distincion de Mora y Covadonga, Aranjuez, Almonacid, retirada de la Isla de Leon y tercer ejército, y con las de Isa y campaña del Sur, en el Perú, declarado benemérito de la patria en grado heróico y eminente, brigadier de infantería, gobernador político y militar de esta ciudad y su jurisdiccion por S. M., con delegado de Real Hacienda en ella, dijo: en atencion que debiéndose proceder á la visita de tiendas en el último cuatrimestre del corriente año, cuyo periodo sea por mayor rumor, acordó señalar para el efecto los dias 9 y 10 del presente mes, la que practicará el Sr. regidor alguacil mayor con asistencia del Sr. contralor de Gobierno ó su ausilio y demas ministros de justicia, cesando doce reales á cada una que es el designado asimismo se previene á todos los dueños de las referidas tiendas [illegible] que cuando llegue la visita no se encuentren en ellas, dejarán [illegible] encargados los derechos y la [illegible] del establecimiento y con [illegible] para su examen, y que en [illegible] de igual disposicion tendrá [illegible] cumplimiento, sin que lo embarace ningun motivo ni pretesto, publicándose este auto en tres números consecutivos de la Aurora. Que por este que su señoria proveyó con consulta del Sr. auditor de guerra honorario, asesor político de este gobierno lo mandó firmó de que doy fé. Antonio Garcia Oña.—Vicente de la Torre de Trassierra.—Ante mi. Angel Bruzon.

AYUDANTIA DE MARINA.

Estando prevenido por el artículo 5.º de los estatutos del gremio de mar y mesteranza de este distrito, que las elecciones de los consejos se verifiquen la víspera de Navidad, y el siguiente 26 de cada año concurran á ellas los oficiales de mar y patrones aptos con asientos en las listas; las matriculadas patrones de buques de cabotage especiales que hayan cumplido cuatro años de servicio en bajeles de guerra; los maestros y cabos de mesteranza, y ultimamente un individuo elejido aparadamente por cada treinta hombres marineros; se hace saber por medio de cedulones á cualquiera que en tres números consecutivos de la Aurora, y para que lo sepan todos, reclusa ninguna ignorancia, se hallen puntualmente al referido acto el dia 23 del corriente y hora de las cuatro de la tarde en mi oficina, teniendo entendido que los no divididos que no se presenten, además de falta á su deber, cede su voto al que designe la mayoría para cada empleo. Matanzas 4 de diciembre de 1844.—Julian anciles.

NOTICIAS.

ESPAÑA.

MADRID 28 DE OCTUBRE.

Carecemos por el momento en el número de hoy de noticias de fecha mas reciente que la de 31 de octubre de 1844, en el artículo del Arsenal.

Artículo 1.º S. M. la reina, accediendo á la augusta escasez y estrechez de recursos que se hallan en el tesoro público, y deseando aliviar en lo posible á los pueblos, dispone se suspenda por el término de un año el pago de la cantidad de 2 millones de reales que anualmente se entregan á la real casa de Arberia, calle de Atocha, Plateros calle Mayor, Puerta del Sol, calle del Arenal, plaza de Isabel II, calle de la Biblioteca de la Encarnacion y plaza de las Ministras reunidas por la calle de Basilio, de la de Orcasitas y puerta principal de Atocha.

Art. 2.º Precederán á SS. MM. y A. del Serenísimo Sr. infante don Francisco de Paula Antonio, los jefes de palacio y la servidumbre.

Art. 3.º Por el ministerio de la guerra se comunicarán las órdenes oportunas para la formacion de las tropas que deben acompañar á S. M. y de las demas que tuviere á bien variar la carrera.

Art. 4.º Por el de la Gobernacion de la Península se espedirán las correspondientes para que se adopten las medidas de tránsito y se ensanche la carrera, y para que tanto en ella como en las inmediaciones del palacio del Senado se observen las reglas de buen órden acostumbradas en tales casos.

Art. 5.º Verificado el acto de anunciarán la salida de S. M. del Real palacio y otros tantos se llegada al del Senado.

Art. 6.º En el pórtico de los ministerios por donde la Reina verificara su entrada en el senado, habrá una guardia de honor compuesta por recibir á S. M. los ministros y la diputacion de las cortes, compuesta de igual número de senadores y diputados, precedida de otra maceros.

Una diputacion especial de las mismas cortes acompañará á S. M. la reina madre, á S. A. la Serma. infanta doña Maria Luisa Fernanda, y á S. A. el infante don Francisco de Paula Antonio, á su tránsito que les estara destinada.

Art. 7.º Recibida S. M. por la diputacion [illegible] en el [illegible] acompañada de los ministros [illegible] de palacio precedidos los cuatro primeros por un ordenanza en la mitad y la de los lados por un alabardero con las armas del trono.

Art. 8.º [illegible] La entrada de los maceros en [illegible] anunciarán la proximidad de S. M. y todos los concurrentes á este solemne acto se pondrán en pie.

Art. 9.º [illegible] S. M. se colocará en el trono, á su y otros tantos los ministros y oficiales de S. M. los jefes de palacio, las damas de honor y personas de la servidumbre que S. M. haya designado.

Art. 10. Luego que S. M. haya tomado asiento, quedarán en pie los ministros y los jefes de palacio, lo tomarán igualmente en sus respectivos puestos los senadores y diputados individuos de las cortes, en seguida los testimonios á ese solemne acto, el presidente del consejo de ministros, despues de hacer la reina un breve discurso, leerá la lista de entregarle el discurso de apertura de las cortes, retirándose inmediatamente á su asiento.

Art. 11. S. M. se dignará leerlo y leerlo integramente al ministro de gracia y justicia, para que requiera [illegible] y [illegible] de [illegible] y solo concurran á ellas los oficiales de mar y patrones aptos con asientos en las listas; las matriculadas patrones de buques de cabotage especiales que hayan cumplido cuatro años de servicio en bajeles de guerra; los maestros y cabos de mesteranza, y ultimamente un individuo elejido aparadamente por cada treinta hombres marineros; se hace saber por medio de cedulones á cualquiera que en tres números consecutivos de la Aurora, y para que lo sepan todos, reclusa ninguna ignorancia, se hallen puntualmente al referido acto el dia 23 del corriente y hora de las cuatro de la tarde en mi oficina, teniendo entendido que los no divididos que no se presenten, además de falta á su deber, cede su voto al que designe la mayoría para cada empleo. Matanzas 4 de diciembre de 1844.—Julian anciles.

Art. 12. En seguida, acercándose el presidente del consejo de ministros, recibirá la palabra de S. M. el ministro mandado en esta forma: S. M. me ordena declarar que se hallan legalmente constituidas las cortes de 1844, segun lo prevenido en la constitucion de la monarquía.

Art. 13. Concluido este acto, y prestado el juramento, se [illegible] en el mismo órden, del [illegible] y salirá del salon precedida la comitiva de los ministros y oficiales de palacio, las damas de honor y personas de la servidumbre que S. M. haya designado.

Art. 14. Verificada la salida de S. M. del palacio del senado, se hará una salva general de artillería en [illegible] Real palacio.

Art. 15. Durante el dia prefijado el palacio del senado, se [illegible] en [illegible] [illegible] del Senado y Congreso, y en todos los establecimientos públicos segun está dispuesto.

Hasta la España, dice el Correo de los Estados Unidos, se retiraron las noticias de la Europa entera. El ministerio español ha dado un sistema nuevo á las rumores que corrian, asumiendo sobre sí la responsabilidad de la [illegible] y se ha presentado ante las cortes con mas valentia que nunca en señal de triunfo, en la [illegible] de la mayoría numérica que ocupa este [illegible] [illegible] [illegible]

El Sr. Millet

canas, y en cuyo de inolvidable treinta dias de prision Martinez y quince Guerrero y la Garcia. Habana 21 de octubre de 1844.—José Peñuelas.—Bruno Seoane.—Mariano Larrazabal.—Manuel Perez.—Bruno Gyson.—Juan Bautista Velazquez.—Mariano Garcia.

Diligencia de entrega.—Acto continuo yo el Sr. Escribano actuante hice entrega de la causa original del Escmo. Sr. Capitan general con el fin de entregar á S. S. la presente copia, que queda en mi poder, todo lo que se firma de dicho Sr. escribano.—Larrazabal.—Antonio Ofarrill.

Decreto.—Habana 22 de octubre de 1844.—Pase á consulta del Ilmo. Sr. Auditor de guerra.—D. Dulce.

Diligencia.—Escmo. Sr.—En dos aposentos en tercios nos pusieron la sentencia que precede por que está arreglada á justicia. Sirvase V. E. decretar lo que sea servido. Habana 14 de noviembre de 1844.—Escmo. Sr.—Antonio Ofarrill.

Aprobacion de la sentencia.—Habana 21 de octubre de 1844.—Conforme con el precedente dictamen del auditor, se aprueba esta sentencia y que se refiere pronunciada por el Consejo de guerra de la Comandancia de Marina de esta plaza, en cuyo edificio se construya la Real Hacienda en el Cristino hoy que D. José Hilario Vazquez y D. Rafael Suarez y el pardo Genaro Brac cho cumplan en la Punta de prendas que se les impuso quedando el primero sujeto á lo que se le sigue en Siuchi Spiritus y residiendo Presno de dicho pena una vez hecho la visita en el tiempo que dure el presidio que se le impuso en el hospital de San Juan de Dios, segun el anterior cadena. —Leopoldo O-Donnell.

Notificacion de la sentencia.—Al siguiente de noviembre de mil ochocientos de la secretaria de la Capitania general, y despues de haber entendido el Sr. brigadier presidente del tribunal de la causa de oficio de apuntacion que precede, se trasladó acompañado de mi el escribano al hospital de S. Juan de Dios, donde se hallaba el Sargento de Marina Pinto se le notificó la sentencia y demas actos relativos á ella, lo que entendido por el dicho Pinto publica de esta plaza con las reos D. José Hilario Vazquez y D. Rafael Quiroz lo que pongo diligencia que no firman por no comprender.—Larrazabal.—Antonio Ofarrill.

Y para su publicacion en el Diario de esta capital libro la presente en cuatro de sus originales á que me remito, de oficio de S. E. firmo firma conmigo en la ciudad de la Habana á 22 de octubre de 1844.—*Juan Larrazabal.*—*Antonio Ofarrill.*

PARTE AMENA.

UN VIAJE.

I.

EL CAPITAN MILLET.

El capitan Millet era cuando vivia entre los mortales, un hombre alto, trigueño, de algunos 50 ó 55 años de edad, de buena pero no muy proporcionada, y en extremo hourdoso segun noticias dende la edad de diez años. Habia cursado las primeras letras en una de las mejores escuelas que del Cristo habia en el comercio de Sabanilla; pero la muerte del viajedero de Hamlet no le permitió que siguiera su carrera, y asi fue que á los 12 años, mas ó menos, se vió en la precision de abandonar los libros, lo que le causó un profundo pesar, pues era muy aficionado á ellos, y mas que todo á los de viajes, que leia con verdadero entusiasmo, siendo para él un placer inefable el pasar las horas de la noche en la lectura de alguna de aquellas obras, que le hacian recorrer en su imaginacion todas las partes del mundo, sin salir de su casa.

Pero este encanto que le ofrecian tales libros, no era el único que Millet sentia en el viaje de papel, pues, segun él mismo, le disgustaba sobremanera el andar en coche ó silla de posta, pues en ellos no podia ver con comodidad los objetos que se le iban presentando en el camino, y que tanto le gustaba contemplar.

Cuando ya contaba el capitan Millet cerca de 18 años, tuvo la idea de hacer un viaje por el interior de la isla, para lo cual dispuso de antemano todo lo necesario para el efecto, y al que no dejaba de acompañar cierto temor, que le causaban los muchos cuentos de bandidos que habia oido referir á los arrieros, que hacian el comercio de Sabanilla con el interior de la isla.

Pero este temor, que en un principio le hizo titubear algunos dias, no fue bastante para hacerle desistir de su proyecto, pues, como ya hemos dicho, Millet era muy aficionado á viajar, y no habia cosa que mas le gustara que el ver nuevos objetos, y el estudiar las costumbres de los habitantes de los diferentes pueblos que iba recorriendo.

Asi, pues, una mañana del mes de Febrero de 1838, el capitan Millet montó en un caballo, y acompañado de un criado, que llevaba otro de reserva, salió de Sabanilla con direccion á Puerto-Principe.

Nada ocurrió de particular en el primer dia de viaje, pues el capitan Millet, que no estaba acostumbrado á andar á caballo, sintió tal cansancio en todo el cuerpo, que apenas podia tenerse en la silla, y asi fue que tuvo que hacer alto en el primer pueblo que encontró en su camino, que era el de Sabanalamar, donde pasó la noche.

Al dia siguiente, despues de haber descansado bien, continuó su viaje, y á las cinco de la tarde llegó á Tamalameque

AURORA DE MATANZAS.

4ª época. LUNES 2 DE JUNIO DE 1841.—Santa Clotilde Reina, y San Isaac mártir. Núm 154.

DE OFICIO.

Debiendo verificarse la remesa de negros emancipados que corresponde al primer semestre del presente año el domingo 2 del entrante, he dispuesto que el personal que tengan á su cargo negros de dicha clase, los remesten en este puerto el dia diez de la mañana del citado dia, trayendo las partidas de bautismo de los que no lo hubiesen verificado despues de la última remesita pasada en diciembre último. Matanzas 31 de mayo de 1841.—*García Oña.*

NOTICIAS POLITICAS.

España.

MINISTERIO DE HACIENDA.

A consecuencia de una bien meditada exposicion de la junta consultiva de aranceles, en la que demuestra la inteligencia, laboriosidad y celo por el mejor servicio, la Reina ocupa ántes y despues de proporcionar á los pueblos cuantos á su dominio todas las ventajas de que sean susceptibles un buen entendido interes, en Real órden comunicada al superintendente subdelegado de hacienda en las Islas Filipinas, con esa misma fecha se ha servido aprobar entre otras, y mandar que desde luego se pongan en observancia las disposiciones siguientes que trae:

Primera.—Todo buque ó buques de propiedad española con bandera nacional que salgan de cualquiera de los puertos que produzcan desde los puntos de la Península ó islas adyacentes con direccion á los de Manila, pueden desde el 1.º de Julio de Europa, Esperanza inclusive, entrar y negociar en todos los puertos y mercados concedidos y situados desde dicho Cabo de Buena Esperanza inclusive, entrar y negociar en todos los puertos y mercados concedidos y situados desde dicho Cabo hasta Manila y China, Indias y demas rejones de Asia.

Segunda.—Los frutos y efectos de propiedad española á cuyo directo de la Península é islas adyacentes, que no puedan venderse en dichos puertos, pagarán á su entrada en Manila los derechos que establecen á la navegacion y procedencia directa.

Tercera.—Los frutos y efectos extranjeros que por resultado de sus combinaciones en los referidos puertos se introduzcan en Manila para consumo ó tránsito, satisfarán los derechos de estranjeros con el beneficio que corresponde á la bandera propia.

Cuarta.—Los buques de propiedad española con bandera nacional que cargasen en el puerto de Manila de frutos y efectos de producion de las islas, con destino á los puertos de la Península é islas adyacentes, se les habilita hasta el Cabo de Buena Esperanza para hacer las maniobras que tengan por convenientes á sus intereses en todos los puertos que señala el artículo primero.

Quinta.—Tendrán las mismas ventajas que se acuerdan en el artículo anterior para Manila por frutos y efectos que desde allí conduzcan nuestros buques como pudieran hacerlo ántes á su arribada al adelado en los puertos de la Península é islas adyacentes, é igualmente se observarán en ellos con los frutos y efectos estranjeros que conduzcan lo que se determina en el artículo tercero para los de Manila. Madrid 28 de marzo de 1841.

MADRID 30 DE MAYO.

Como dijimos SS. MM. recibieron tambien á un gran número de personas que han venido á felicitarles con motivo de su asunado regreso de S. M. la Reina Cristina á los brazos de su esposa é hijas, y de todo del tal pueblo español. Entre ellas se hallaba una compuesta del Escmo. Sr. consejo de Estado, ministros del tribunal supremo y ex-presidente del senado, y de los señores D. Manuel Y. rela y Lima, director general de infantería, senador del reino, el Nacionales Pastor Diaz, D. Ramon Sonsa ra y D. Juan Manuel Somoza, diputados á cortes y otros muchos que no recordamos por S. M. la Reina madre doña Maria Cristina de Borbon, que se hallaba acompañada de la Reina viuda doña Isabel II rodeada de su servidumbre y de pocas en sus Reales manos en nombre de la diputacion provincial de Lugo una exposicion, en que esta corporacion la felicitaba por su regreso á esta feliz ria gada á España. El conde de Fontao, que llevaba la palabra, arengó á S. M. en estos términos.

Señora: Tenemos el alto honor de presentar á V. M. como comisionados por la diputacion provincial de Lugo, la exposicion que en 25 de febrero último acordó elevar á las reales manos de V. M. felicitándola por su deseada venida al seno de sus angustias y queridas Hijas: que pone feliz término á la guerra civil en que con ellas yacia el pueblo español durante la ausencia de V. M.

La diputacion provincial de Lugo, honradísimos con el encargo de proveer á los reales pies de V. M. la exposicion de los sentimientos de amor y lealtad que animan á sus individuos y á los habitantes de la aquella provincia, nos ha proporcionado la distincion mas honrosa, á que podiamos aspirar con nuestros votos, identificados que unos nuestros votos con nuestros comitentes, permitanos V. M. asegurarle de que si el resultado ha sido por cierto mas que cortaron á los primeros anhelos del regreso de V. M., hoy que obtenemos la ventura realizada, ellos son fuera de todos los límites de gratitud, y la V. M. sinceras y respetuosas felicitaciones por tan fausto suceso.

Plegue á Dios, señora, que tan dichoso periodo cierre para siempre el volcan abrasador de nuestras discordias civiles, y que al echar V. M. una dolorosa mirada sobre los escombros y ruinas que han dejado, aparezcan á su vista cubiertas con el manto de la reconciliacion y de la paz, y cuanto sobre un mismo pensamiento, donde la buena fe y de defensores, y de orden dado por el ministro General Bagnole, de memoria á Pastor "ninguno parampodrá que cuajo en manos de los del 84. Como no es la primera vez que se pone tan aviesa pensamiento al ministro Bamoso, se asegura que los consules estranjeros han creido deber hacerle algunas observaciones sobre el particular.

MEJICO.

Los periódicos de Méjico de 16 de abril recibidos en la via de Tampico, anuncian que las disidencias sobrevenidas entre el gobierno mejicano y la legacion francesa estaban ya terminadas. El término fijado por los decretos de Santa Ana que prohiben á los estranjeros el comercio al menudeo, ha vencido, y ningun número de establecimientos franceses se han cerrado por órden del gobierno. El ministro francés ha regresado á la capital en Méjico, sin contar los del interior. Se cree generalmente que esta cuestion no podia volverse por las armas, y ya los mejicanos se preparaban á lo que parecia querer. Por otra parte, un periódico de New-York anuncia que el mismo francés ha recibido nuevas instrucciones de su gobierno, y que en consecuencia el puerto de Veracruz. Creemos que la última parte de esta noticia es prematura, y que no se ha perdido toda esperanza de una conciliacion.

Se damos crédito á un periódico de Nueva Orleans, la noticia del tratado de incorporacion de Tejas á los E. Unidos, ha causado esta bastante indiferencia en Méjico y en Inglaterra.

—En el paquete *Las Lanzas* se han publicado en Nueva York noticias de Veracruz del 2 de abril y de Méjico del 28 de marzo. El 27 esta última ciudad habia sentido un temblor de tierra, que habia causado deterioros en varias iglesias. La prensa mejicana se habia preocupado bastante vivamente de la cuestion de guerra de los gobiernos estranjeros que los últimos decretos prohibitivos de Santa Ana habian suscitado contra Méjico. El Siglo XIX, acaba de redactado con talento, habia examinado la cuestion de saber si habia necesidad de un tratado para arreglar todas las cuestiones, y si podia esta evitarse, y sobre quien recaeria la responsabilidad de la guerra. *Si la hubiere, declarando* que atraeria sobre el pais. Habia resuelto estas cuestiones en el sentido de una contestacion que dará el periódico *El Siglo Decimonol*, diario semi-oficial, ha examinado á su vez esas importantes cuestiones y las ha resuelto en el mismo sentido. La libertad del comercio de menudeo, dice, perjudica tanto á los hijos del pais, porque no se entregan á ese ramo, como á los estranjeros, reconocer á los estranjeros un derecho que no es conocido ningun tratado! Si, concluye, la guerra es un mal, ¿quien duda de la guerra, que debemos hacer? Aceptarla y sostenerla *hasta la última extremidad.*

NOTICIAS VARIAS.

Colision de locomotoras.—Un deplorable accidente ha tenido lugar el sábado 4 por la noche sobre el ferro-carril de Filadelfia á Baltimore á cuatro y media millas de Pepre de Gracia. El gran número de pasageros que habia en el tren convencion de Baltimore, obligando á la administracion del camino de hierro á aumentar el número de trenes de salida la prima en el caso de tomar durante la noche muchas precauciones para prevenir los accidentes. Desgraciadamente estas precauciones, y los frenos que marchaban en sentido contrario chocaron con tal violencia que los locomotores se hicieron pedazos y se volcaron los coches de los pasageros. El cochero de uno de los trenes quedó muerto, y de los empleados muertos, y un gran número de pasageros heridos, fracturas y contusiones mas ó menos graves. Se temia por la vida de algunos. Al llegar los viageros á Filadelfia, un número de 60, se organizaron en *meeting* bajo la presidencia de Daniel Webster, del sumario practicado ha resultado que la administracion del camino de hierro se habia hecho culpable de la mas grosera negligencia, y que, especialmente, los conductores de los coches nunca iban provistos de faroles.

—Segun una ley del Estado que ya ha sido rigurosamente ejecutada, la comunidad de Filadelfia es responsable de los perjuicios ocasionados por un impudencia para reprimir los disturbios y motines ocurridos el 7 y 8 del corriente.—Esto es justo.

—S. M. el rey de los franceses ha concedido el gran cordon de la Legion de honor al ministro de negocios estranjeros de España; esta distincion ha sido estendida al ministro de Rusia y al jeneral Narvaez que han recibido esta decoracion de manos del embajador francés en Madrid. Al ministro ruso, el Sr. Arrazo, particular de los embajadores, ha recibido la cruz de comendador de la Legion de honor.

—Ha circulado ayer la noticia de que el Sr. O'Connell, probra con la misma energia de siempre contra el pago de ciertas imposiciones, se burla de la sentencia pronunciada contra él. "Me propongo, ha dicho ayer, alojarme á mi nombre en la C. C., es decir, *Courtefield Cinquentar*."

—En Paris se han diariamente 50.000 ejemplares de los periódicos diarios de ellos 32.000 se ponen en el correo para los departamentos y los 28.000 restantes se distribuyen en Paris.

—Leemos en el Brooklyn Advertiser la muerte de la niña Emelina Brown de siete años, ocurrida en la noche del 19 del mes pasado en Estados Unidos hay uno que propone abolir la formalidad del juramento, que hasta ahora ha usado con los imputadores. Ese pensamiento es sin duda digno de ser puesto en práctica actual de la administracion. Por este medio se ahorra el juramento de los imputados, si ninguno hace de ellos en adelante en el juramento, y en cada caso en el de ser perjuro.

—En el número de los proyectos de ley que se presentarán á la próxima sesion del representantes de los Estados Unidos hay uno que propone abolir la formalidad del juramento, que hasta ahora ha usado con los imputadores. Ese pensamiento es sin duda digno de ser puesto en práctica actual de la administracion. Por este medio se ahorra el juramento de los imputados, si ninguno hace de ellos en adelante en el juramento, y en cada caso en el de ser perjuro.

—En el número de los proyectos de ley que se presentarán á la próxima sesion del representantes de los Estados Unidos hay uno que propone abolir la formalidad del juramento, que hasta ahora ha usado con los imputadores. Ese pensamiento es sin duda digno de ser puesto en práctica actual de la administracion. Por este medio se ahorra el juramento de los imputados, si ninguno hace de ellos en adelante en el juramento, y en cada caso en el de ser perjuro.

—Leemos en el Brooklyn Advertiser la muerte de la niña Emelina Brown de siete años, ocurrida en la noche del 19 del mes pasado en

rindo frente á él el Sr. Sagra, y casi al mismo tiempo el honor de saludarse, señoría, dijeron fin, mientras mi hijo y mi esposa y amistosas despedidas.

—Ella le dijo por fin: pero no estaba á veinte pasos, cuando ya estaba de vuelta, y llevaba á Carlos viva. En cuanto á Sagra, se apartó con mucha prisa, temo el encuentro de Sagra y Carlos. Corrí á encontrarlos en su casa. Estaba desesperado. Se abocaron los dos, mientras abocaron á Carlos con un cabo de escoba, y le dieron en su cuarto una paliza de consideración.

(Continuará.)

Los barberismos.

Cuando en este cuplo hablo con mis amigos de esta ó en cualquiera otra de la Habana, ó cuando D. José Sagra, en el artículo de fondo de su periódico, me llama á mí, ó á cualquiera otro de sus colaboradores, barberos, no me ofendo, ni me ofenderé jamás de ello, porque sé muy bien que ninguno de nosotros, ni el mismo Sagra, es barbero en el sentido que la palabra tiene en el diccionario de la lengua castellana, que es el de hombre que afeita, corta el pelo y sangra.

Pero, me ofendería, y con razón, si alguno que no lleva en su cabeza ni en su cara el distintivo de la navaja, me llamara barbero, porque entonces me insultaría, y el que insulta á otro, ó es un grosero, ó un cobarde, ó un ignorante, y yo no soy ninguna de esas tres cosas.

Sin embargo, no me ofendo, ni me ofenderé jamás de que se me llame barbero, porque sé muy bien que no lo soy, ni lo he sido nunca, ni lo seré jamás

El Imparcial.

AURORA DE MATANZAS.

4ª época. LUNES 21 DE OCTUBRE DE 1844.—Santa Ursula Virjen y S. Hilarion abad. Núm 301.

DE OFICIO.

Los empleados de Real Hacienda en esta ciudad se han suscrito según la resolucion que se acordó á este efecto, con la cantidad de 3238 1 rl. pesos, para ser destinada á la Habana.

Pesos. Rs.

ADMINISTRACION.

El Sr. Don José García Eyras, Intendente honorario de provincia, Administrador. . . 68 ..

CONTADURIA.

El Sr. Don Manuel de Medinavilla, Intendente honorario de provincia, Contador. . . . 25 ..
Don Gaspar de Valdevilla, oficial primero. 8 4
Don Francisco de Paula Lanci, idem segundo. 8 4
Don Celestino Cortés, idem tercero. 8 4
Don Onofre Alfonso, idem cuarto. 8 4
Don Bernabé del Portillo, idem quinto. 8 4
Don Juan Bautista de Lima, idem sesto. 8 4
Don Rafael de Lanceríca, idem sétimo. 8 4
Don Manuel Delgado, escribiente primero. 4 2
Don Mariano Elcid, idem segundo. 4 2
Don Pedro Antonio Alfonso, idem tercero. 4 2
Don Manuel R. Angulo, idem quinto. 4 2
Don José Joaquin Godoy, idem sesto. 4 2
Don Pintaro Gonzalez, idem sétimo. 4 2
Don Gavino Dalmases, amanuense primero. . . . . 2 ..
Don Juan Francisco Fuentes, idem segundo. . . . . 2 ..

TESORERIA.

El Sr. Don Manuel Iser, Tesorero. . . . . 25 ..
Don Agustin Tato, oficial cajero. 8 4
Don Manuel Valpuella, meritorio. . . . . 2 ..

INTERPRETACION.

El Sr. Don Martin Foch, Secretario honorario de S. M. Intérprete. . . . . 25 ..

VISTAS.

Don Antonio de Oz, vista primero. 8 4
Don Antonio de Lima, idem de Cárdenas. 4 2
Don Joaquin Claudio Gomez, de Cárdenas. 4 2

RESANTES Y JUBILADOS.

Sr. Don Antonio de Vega y Cáceres. . . . . 34 ..
Don Diego Cortés. 4 2
D. Alvaro Miñanes. 4 2
Don Luis Blanco. 4 2
Don Manuel Alfonso. 4 2
Don Juan Cortés. . . . . 2 ..
Don Ramon Guasch Miranda. 4 2
Don Manuel Santa-Cruz. . . . . 2 ..

Sumas. 323 1

Matanzas 17 de octubre de 1844.—*José García Eyras.*

NOTICIAS.

Por el bergantin americano *Thomas Street* procedente de Veracruz, hemos recibido periódicos de aquel puerto que alcanzan hasta el 8 del presente mes. Como ellos no son las escasas noticias nuevas como acostumbran á hacerse en todos los pases de Europa, todavia continuan los periódicos de la Union ocupandose de este asunto, del cual se ocuparán sin hasta el próximo mes de noviembre en que deben terminarse. Las segundas elecciones en Portland y Maine han resultado á favor de los whigs, en Maryland, Luisiana y otros estados, los demócratas. Esto, aunque no puede decirse que obtuvieron una gran mayoria.

El Presidente de M. Juan, para presidente de la república de Texas parece confirmado. Este candidato, como ya dijimos en otro número de nuestro periódico, es el que se opone á la union de aquel territorio con el de los Estados Unidos.

El *Diario oficial* de Nueva-Orleans, refiere á los derechos de anclaje que deben pagarse en los diferentes puertos de aquella nacion:

"Decreto de anclaje, número 371."

"Artículo 1.º Desde el 6 de noviembre de 1844 los derechos de anclaje de los buques brasileños y estranjeros comerciando con el estranjero serán reducidos á 900 reis, y comerciando con otros puertos del Brasil, á 90 reis por tonelada que se pagarán por una vez.

Art. 2.º Los buques que llegaren en lastre y dieren la vela con cargamento, ó llegaren con cargamento y dieren la vela en lastre, pagarán la mitad de los derechos, entrando y saliendo, en lastre una tercera parte.

Art. 3.º Los buques que entraren de arribada ó en *Pernagua* para ver el estado del mercado, ó para tomar órden de cargamento, pagarán la tercera parte de derechos.

Art. 4.º Los buques que entraren con averías ó en estado de naufragio no pagarán nada á menos que descargasen ó admitan carga, en cuyo caso pagarán la parte del cargamento, mercaría ó frutos pagado los gastos que tengan de hacer.

Art. 5.º Ningun buque podrá ser cargado en cualquier puerto del imperio los sábados ni dias de celebracion de las prescriciones 1, 2 y 3.

Art. 6.º Ningun buque de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 7.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 8.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 9.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 10.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 11.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 12.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 13.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 14.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 15.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 16.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 17.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 18.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 19.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 20.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 21.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 22.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 23.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 24.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 25.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 26.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 27.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 28.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 29.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 30.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 31.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 32.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 33.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 34.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 35.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 36.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 37.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 38.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 39.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 40.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 41.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 42.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 43.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 44.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 45.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 46.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 47.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 48.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 49.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 50.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 51.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 52.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 53.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 54.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 55.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 56.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 57.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 58.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 59.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 60.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 61.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 62.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 63.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 64.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 65.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 66.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 67.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 68.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 69.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 70.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 71.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 72.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 73.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 74.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 75.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 76.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 77.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 78.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 79.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 80.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 81.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 82.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 83.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 84.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 85.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 86.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 87.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 88.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 89.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 90.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 91.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 92.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 93.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 94.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 95.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 96.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 97.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 98.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 99.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 100.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 101.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 102.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 103.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 104.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 105.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 106.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 107.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 108.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 109.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 110.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 111.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 112.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 113.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 114.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 115.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 116.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 117.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 118.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 119.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 120.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 121.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 122.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 123.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 124.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 125.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 126.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 127.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 128.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 129.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 130.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 131.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 132.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 133.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 134.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 135.º Los buques de los paises que cercen tratados con el Brasil, ó tengan leyes, ó derechos de puerto mas altos que los que pagan sus propios buques, estarán sujetos en los puertos del Brasil á los mismos derechos que unos buques de los paises mas favorecidos.

Art. 136.º Los buques de

brieron; los jinetes principiaron á los pasos y arrancaron á su encuentro desaforadamente; pero inopinadamente, con un tiro seguido, en que principió el tableteo aislado y varios balazos de la ciudad, el resto se dió en carga por las casas contiguas.

Empezaba con este tremolo la pausa, se dispersó á la población, cruzando delante de la caballería abandonando del todo, pero sostuvo el fuego con mucha intensidad, para al entrar en ella encontrarse con fuerzas obstinadas en todas las calles, y casas; la que no cesó hasta el momento en que el caudal Moreno consiguió arrancar de la ciudad con todos los habitantes de todo sexo y condición.

Los asesinatos que hicieron sufrir á los principales, luego que se rindieron, indignan al mismo tiempo, estando ya encerrados en confuso montón en las plazas los vecinos de la desgraciada población, y abandonados allí, que hubieran sido sin duda sensible entre aquellos cadáveres, que los proporcionase siguiendo, pudieran ser apagar con vida con el costo de inmensos sacrificios.

Todos fueron estos, que en otra ocasión que sufrió la ciudad, pasaron de cerca de 11 años después, esto es, en 1678, por un cuerpo de 600 Filibusteros al mando de diez franceses, que en el tiempo que había desembarcado en la Guanaja, y otros cuerpos que hicieron los vecinos de la ciudad fué todo el mismo, pues no pasaron de ochocientas, muchos y familias. En seguida reunido el pasaporte con un corto número de tropa volvieron á Inglaterra, en que por el cual tiempo á Pto. Principe, cuyeron sobre los agresores, quienes aunque llegaron á entrar en la población, fueron tan fuertemente sorprendidos, que se vieron obligados á pronunciar en retirada hasta la Guanaja, acosados incesantemente por los vecinos, y en último, los piratas se reembarcaron dejando de un pueblo tan combatido en que perdieron 70 hombres, dejando en la misma ocasión ser muy gustosa á aquellos bandidos!!!

LEONOR Y VILHEM.

La sin ventura Leonor, siempre que sombrosa, aspira siempre pero en vano Vilhem no vuelve. Llevada de su desesperación y malicia, el destino por la mañana, se encontró con el demonio de Vilhem, que le dijo:

—Madre, dígame, le respondió de mal humor la presencia, que me hablara vas del cielo, de Vilhem, el siempre dichoso Vilhem—el infierno!

Así es como en un desvario Leonor cuando pronunció el nombre de su amado posible. Despachaba al seno llamando la muerte á voces.

Entretanto Vilhelm avanzaba á pasos de jinete desplegando sus sombríos ves por todos universos, y una que otra extrem infinitas estrellas que se veían de vez en cuando. Reina un silencio de muerte. Solamente se siente acercar un caballo, se siente el ruido de sus pasos que hace temblar á Leonor. Es Vilhem, dijo ella.

Vilhem, Leonor! Dormemos mi persona—Mi ausencia no te tiene devuelta de pena?

Vilhem, dice Leonor, y se precipita á la puerta para abrir á su amante. Es Vilhem, le dijo, no bien, á quien tanto he llorado! Mis días pasados en el mayor pena mis noches sin sueño. Porque huiste Leonor, dejando así á tu amante?

—Cuando la ciudad se ve en el primer pena de la media noche, partí de la Habana, rápido como el rayo, y aquí me tengo mas enamorado que nunca, con el deseo de no poseer retornar, el tiempo nunca nos separará, ni la muerte.

—Ya tus tardes, amigo mío, dice la niña que el viento en tan precitante y borrasca, que nos agitan en todos los tiempos formes un rumor tenebroso y espantoso, pero mientra pase acercarme con velocidad Estamos bien en el seno de mi amigo.

—Niña, que es la noche, si no que sus vientos! Yo no puedo detener me en estos momentos, porque mi corazón ansioso por verte en tierra arrebatar bajo mi pecho, que no te lo puedes imaginar tan precioso Leonor, mirada á la grupa; portanto, aun hay con miedo que correr para llegar pronto en tu bello mujeril.

—Vilhem! dice puede detenerse! Y cómo puede andar! Oh! no llegaremos nunca!

—Ven, te digo, partamos, ¿Ves tu esas nubes que tenemos que sufrir? Partamos! yo soy mas rápido que el rayo que rompe la nube, ven, que el deber mujeril te espera.

Leonor montada está muy lejana! ¿No puedes de partir por esta?

—No, no hacha para mi entusiasmada. En fuerza mi abrazo de hasta la nubes por todas partes, y ya á ellas se hacen escarchas. No te tardes mas, solo sobre mi adelante. Regresemos al Leonor, dando todos los consabidos de agasajos, y la paz de tranquila esta cualquiera nuestra vida en nuestra.

—Ya fe, Leonor, ya estoy á tu gusto, y ya tenemos nuestra voluntad el cuidado.

Retiembla la tierra bajo las pisadas del caballo, que en la velocidad de su carrera, cual dechas dejando del arco, con las herraduras hace brillar chispas aisles. En breve, todo desaparece á los ojos; las lagunas, los montes, los desiertos silenciosos, y las ciudades asomadas. Ellos lo franquean todo, como si nada anduviesen por el huracan. La tierra donde la estrecha con mas fuerza el caballero.

—Temes miedo, Leonor! ¿Ves tú esas sombras horribles y gigantescas que pasan entre nosotros y la luna?—*Horrah!* son monstruos marinos aquellas! Yo cambiar, amor mio! temas á los muertos!

—No, Vilhem; pero dejo los muertos en su eternal reposo, escucha mas bien los tristes cánticos que se oyen en estos momentos.—Y esos cuervos voraces ¿qué nos quieren ellos? ¿Ves tus fiereles? y esa procesion que pasan bajo la sombra de esa nube, y que parecen precedernos en nuestra ruta?—¿Ves esas figuras vaporosas que nos rodean? ¿Y esos entes disformes y ondulantes que parecen desdorar la tierra! ¿qué son ellos?

—Esos son, dice el caballero, aquellos que no duermen sino cuando la tempestad estalla, que no ríen sino cuando la tinieblas virgen se arrastrada al sepulcro, y que se inclinan sobre el cadáver ni interfiere pronunciar sus anatomas.

—Escucha, añade Leonor, ellos cantan: *Oremos la fenecimiento de la sociedad de los tes, ya la sepultura á la tumba!*

—Dejo del himno de los muertos! grita Vilhem cuando calma nuevamente la ciudad con la premeditación. Ya la conducen al banquete solemne!

—Ya tus labios me dan brillante rompe tinuosamente esas mas fantasticos. Los cánticos cesan, el terreno desaparece y la ciudad se desvanece por completo. Ya no hay mas que el horizonte, como la vision ligera que nace el sueño de la mañana. El caballero oiga al corcel, que vuela sobre la tierra!

—*Horrah!* la luna resplandece, y los muertos van bien apresurados! Temblas, mia! ¿temes á los muertos?

—No, mi amigo, pero deja los muertos en sus tumbas.

—Ves tú esas sierras, querida mia? en esa laderas tal faldas donan en corno—¿Esquirlas del infierno? Ellas son celebrando la pompa de mis nupcias: vosotros dantzeis aun, cuando nosotros nos vamos ya en el lecho del himeneo. Y el cabo ciero cesta de nuevo al infatigable y rápido corcel. Los astros parecen huir y los cuervos nos vuelan nuevos voleos en un curso.